

ELOGIO DEL TIEMPO DE VACACIONES

Giovanni Fighera

- 07/14/2019



Nuestra sociedad a menudo administra el tiempo para nosotros ahora, pero el hombre que está continuamente ocupado se conoce a sí mismo menos. De este modo, corre el riesgo de no captar bien la complejidad del alma humana, esa sensación de vacío que es a la vez un deseo de realización y de infinito. Las vacaciones son por excelencia el momento en que tenemos más tiempo libre disponible: de cómo lo usamos podemos

entender mejor quiénes somos.

En la primera página del diario de verano, hace unos años, un estudiante mío escribió:

Nuestra maestra nos saludó antes de las vacaciones y nos dijo que es importante que el tiempo se dedique a algo. De cómo usamos nuestro tiempo entendemos quiénes somos y lo que realmente nos importa. Decidí que no gastaré mi tiempo en algo, sino en alguien.

Todos los días esa niña iba a ver a un familiar que no se encontraba bien . Al final de las vacaciones de tres meses, justo antes de que comenzaran las clases, volvió a la reflexión que había abierto el diario y anotó:

En estos tres meses descubrí la alegría de entregarse. No creo que después de esta experiencia todavía pueda presentar una queja como lo he hecho hasta ahora.

Esta breve nota me permite reflexionar sobre la importancia de usar el tiempo. Su uso provechoso es directamente proporcional a la autoconciencia, porque "perder el tiempo en aquellos que más saben lo lamentan" (*Purgatorio* III).

Las vacaciones son por excelencia el momento en que tenemos tiempo disponible, porque el día no está estructurado en las ocupaciones diarias, ya sea en el trabajo o en la escuela. "Vacaciones" deriva del verbo latino "vacare" que significa "estar libre de", pero que también incluye la finalidad ("dedicarse a otra cosa"). En su significado etimológico, la palabra "vacaciones" enfatiza que el tiempo libre es una fuerte provocación para afirmar y reconocer las pasiones, los talentos, cuánto amamos. De cómo usamos nuestro tiempo libre podemos entender mejor quiénes somos. San Agustín escribió: "Somos lo que amamos".

Por lo general les digo a mis alumnos que entenderían mucho sobre ellos si se quedaran solos en el aula sin el maestro: en ese momento se les llamará a la responsabilidad y a afirmar con libertad si realmente reconocen un bien en la escuela, en el estudio, en el aprendizaje. En resumen, si es indudablemente fundamental tener puntos de referencia y maestros (una observación válida tanto para los jóvenes como para los menos jóvenes, sobre los cuales regresaremos por el camino de *Il bello della scuola*), igualmente importante es el hecho de que nuestra libertad se hace involucrarse y elegir.

Por esta razón, las vacaciones son por excelencia el momento de la responsabilidad, contrariamente a lo que una mentalidad vulgar enfatiza demasiado a menudo basada en un *carpe diem* inconsciente o un utilitarismo cínico.

Por otra parte, el término "escuela" (¡es increíble decirlo!) Tiene un significado similar al de "vacaciones", porque la "escuela" latina proviene de una palabra griega que en tiempos antiguos significaba "tiempo libre" y, que luego, indica "el lugar donde pasas tu tiempo libre". Solo más tarde se convirtió en el lugar donde se discutían temas filosóficos y culturales o se leían textos. Como siempre, el descubrimiento del significado original de una palabra es una oportunidad para comprender el verdadero valor de las cosas y el tiempo. "*Nomina sunt Consequentia rerum*" o "Los nombres corresponden a las cosas" y a la realidad. Y, nuevamente, "*nomen*" se deriva según la tradición del término "*augurio*" que significa "deseo", "destino", "presagio".

La diversión continua y la ocupación continua del día de uno con mil actividades son un engaño, como Leopardi señaló en el *Zibaldone* :

Ni el empleo ni el entretenimiento, realmente no le dan ningún placer a los hombres. Sin embargo, es cierto que el hombre que está ocupado o divertido, sin embargo, no es (menos) infeliz que el desempleado, y de quien vive una vida uniforme sin distracciones ... Ocupado o divertido (vida implícita), ella se siente y se sabe menos, y Los pases, aparentemente antes, y por lo tanto solos, los hombres ocupados o divertidos, no teniendo ningún bien o placer más que los otros, sin embargo no son infelices: y los hombres desempleados y no divertidos, son más infelices, no porque tengan menos bienes, pero por mayoría del mal, eso es mayor sentimiento, conocimiento y (aparente) cotidianidad de la vida.

El hombre que está continuamente ocupado se conoce a sí mismo menos , por lo tanto, según una doble perspectiva: por un lado, entiende menos sus propios deseos y pasiones, por el otro, corre el riesgo de no captar bien la complejidad del alma humana, esa sensación de vacío. que es al mismo tiempo el deseo de plenitud y de infinito.

Nuestra sociedad a menudo administra nuestro tiempo libre, hora por hora , como en los pueblos turísticos donde la diversión es escuchar qué hacer y cómo ocupar los días. Llenar el vacío para silenciar el *horror vacui* , que causa una sensación de vértigo, es la consigna actual. Sin embargo, muchos no se dan cuenta de que no son realmente libres en esta forma de actuar, suponen que están bien, simplemente porque ya no escuchan la pregunta. Paradójicamente, una montaña de placeres envuelve el verdadero deseo.

En los **Pensamientos** , Pascal definió esta actitud humana de distracción con el término *desvío*, una expresión que en su significado etimológico (del *divergentel* latino que "gira aquí y allá, alejándose del camino principal, del surco") bien designa el intento, consciente o inconscientemente. Perpetrado, para arrancarnos de nuestro corazón original.

El momento de las vacaciones es, por excelencia, el momento en que el adulto y el joven están libres de las ocupaciones habituales para dedicarse a otras cosas, tal vez a esas pasiones y aquellos intereses a los que no se puede dedicar demasiada atención durante el año. Sin embargo, las vacaciones son también el momento de la recarga, de la recuperación de la energía, del reposo y del reinicio, de la reflexión y el movimiento, de la soledad y de la compañía. Es una oportunidad para reunirse más con amigos, descubrir nuevos lugares, dedicarse a la lectura, ver algunas buenas películas.

Por esta razón, nos enfocaremos en las próximas semanas (antes de abordar el inicio de la escuela, las experiencias escolares, por qué vale la pena estudiar, etc.) en algunas películas y en libros que merecen ser conocidos.